

y de turrón un formidable *gato*:

Turrón fino y común, caro y barato
chupado por la gente mas *ladina*,
turrón de miel y almendra de *Pechina*
y hasta turrón en forma de *silbato*.

Un trozo de turrón hecho *tintero*;
una barra sirviendo de *escopeta*,
y otro pedazo á guisa de *salero*:

Porque hoy día el turrón es la *paleta*
donde el pintor derrama su *puchero*,
sino pinta faroles de *retreta*.

3.º

El primer pié forzado es un *zapato*,
por segundo me das una *cortina*,
es el tercero inspiración *divina*;
por cuarto dasme al indomable *gato*.

El objeto es turrón, caro ó barato,
turrón que anhela juventud *ladina*,
turrón que en barras viene de *Pechina*,
turrón que anuncia altísimo *silbato*.

¡Oh barra de turrón! si mi *tintero*
seco y vacío como mi *escopeta*
y mi quebrado *térrico salero*
no estuviese, vertiera en la *paleta*
todo el color que hubiese en el *puchero*
para pintar tu triunfo ó tu *retreta*.

B. S. de S.

4.º

Entré á comprar turrón, cuando un *zapato*
se me quedó enganchado en la *cortina*:
la conltera con su voz *divina*
me dijo, amigo, le cogió á usted el *gato*.

No importa si el turrón lo dá *barato*
la dige al punto; mas la muy *ladina*
me replicó taimada, que en *Pechina*,
tocaban las muchachas el *silbato*.

Allá voy á partir, trueco el *tintero*
alegre respondí, por la *escopeta*
pues pretendo admirar tanto *salero*.

Al punto que llegué, ví una *paleta*
de aspecto horrible... cara de *puchero*...
y me volví tocando la *retreta*.

5.º

Corriendo hácia el turrón perdí un *zapato*
y á la postre quedé tras la *cortina*:
fué causa me faltó la luz *divina*,
y solo vé el turrón quien suelta el *gato*.

No hay que asustarse, porque está *barato*.
y no falta persona bien *ladina*
que le comió sin ir ni aun á *Pechina*
tan solo porque aquí tocó el *silbato*.

¡Ira de Dios! quitar allá el *tintero*;
alargarme un cañón, una *escopeta*,
y vereis á esa tropa sin *salero*

Pintarla sin pinceles ni *paleta*;
mas no, dejar, que se rompió el *puchero*,
y marcharán al paso de *retreta*.

Mariano Alvarez Robles.

6.º

Hay gustos que no valen un *zapato*:
por ejemplo, quemar una *cortina*
ó perseguir á una mujer *divina*
lo mismo que al ratón persigue el *gato*.
¿La alcanzaste? Muy bien. Doy de *barato*.

que te declaras: mas la muy *ladina*
ó de un bufido mándate á *Pechina*
ó se despide al ruido de un *silbato*.

Nada; olvídala Andrés; deja el *tintero*
no la escribas jamás; y la *escopeta*
puedes ya dirigir á otro *salero*:
mientras yo sin pinceles ni *paleta*
pilló el turrón, y romperé el *puchero*
por comerlo despues de la *retreta*.

J. M. E. y C.

Otro con los mismos consonantes, pero sin dedicatoria.

Es mi patron el Cristo del *Zapato*,
mi devoción la Virgen de *Cortina*,
no conozco mas ley que la *divina*,
mi lema es libertad, mi emblema un *gato*.

• Mi inclinación es siempre á lo *barato*,
mi antipatía á la mujer *ladina*,
mi mundo no se aleja de *Pechina*,
y mi música toda es un *silbato*.

Mis muebles se reducen al *tintero*,
mi riqueza consiste en la *escopeta*,
mi bagilla se cifra en el *salero*.

En mi fogón no hay mas que la *paleta*
ni mas en mi cocina que un *puchero*;
pero nunca he asistido á una *retreta*.

B. S. de S.

CRONICA DE TEATROS.

Ejecutóse *La Alquería de Breña* á beneficio del Sr. Val, primer galán y director de escena. Esta traducción del Sr. Olona es de lo mejor que se ha tomado del teatro francés, y ha agradado sobremanera. Si bien tiene algunos cuadros y escenas descoloridas, tal como la penúltima del último acto, tiene otras muy bien sostenidas y situaciones cómicas muy difíciles y agradables. La compañía trabajó como nunca, y podemos decir, que todos estuvieron en su cuerda, que hubo mucho aplomo en la representación y que el drama estuvo perfectamente ensayado y dirigido.

El hombre de mundo y *el Rey loco* signieron en los días 12 y 13 y la primera producción gustó y se ejecutó bien. No así la segunda que fué pésima. Una cosa debemos advertir á la señora Fernandez y es, que en las comedias de costumbres no afecte tanto las situaciones de niña, porque puede muy bien degenerar en sainete una buena escena.

El *violencellista* D. Cesar Casella y su esposa la señora La Combe, no se han presentado de nuevo al público bien á pesar nuestro, pues es admirable el Sr. Casella en el instrumento de cuerda que maneja. La señora La Combe canta con sumo gusto y tiene mucha facilidad. Ha recibido merecidos aplausos, pues á pesar de estado interesante en que se encuentra, cantó como era de desear y lució su maestría en el piano. Uno de nuestros colaboradores sintió tan entusiasmado al oír al Sr. Casella en su último concierto, que improvisó en seguida el siguiente

SONETO.

¡Artista singular! de fuego santo
inspirado tal vez cruzas el suelo,
al alma triste llenas de consuelo
y huyen lejos de tí la pena y llanto.

Sensible el corazón oye el encanto
de tu lira inmortal, desechó el duelo,
y entusiasmado te siguió hasta el cielo,
hasta que el cielo te ocultó en su manto.

Salve al artista que subió á la gloria
y en ella con orgullo tomó asiento
á do se ostenta su saber profundo,

Que alcanzó sobre artistas la victoria
con los ecos que acordes diera al viento,
ecos que escuchas con asombro el mundo.

Mariano Alvarez Robles.